

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Viernes 9 de Julio de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

Año IV.—Núm. 1.087.

MADRID 9 DE JULIO.

Si el ministerio O'Donnell posee todas las dotes de inteligencia, energía y patriotismo que se le atribuyen, ancho campo se le presenta para desplegarlas. Aparte de las cuestiones políticas y económicas que tendrá que resolver en un plazo más o menos próximo, y en las cuales le deseamos el mayor acierto, hay pendientes otras de no menos importancia, como que se refieren a lo que las naciones estiman en mas que su prosperidad material, a saber: su decoro, su honra, su consideración en el exterior.

La cuestión de Méjico es la primera que se presenta a su antigüedad, que es nuestra mayor vergüenza, sino también por razón de la magnitud de las ofensas que de aquella república hemos recibido. Tantas veces hemos hablado de este asunto, que juzgamos ocioso insistir en las consideraciones que hemos espuesto para demostrar la absoluta necesidad de obtener reparación cumplida de dichos agravios. Vagamente nos han anunciado algunos periódicos extranjeros que los crimenes cometidos en una parte del territorio mejicano contra varios de nuestros compatriotas, han sido castigados en virtud de sentencia de los tribunales de la república; pero con esta noticia, aunque tan satisfactoria, han venido casi a coincidir otras que denuncian nuevos y horribles atentados contra españoles, acaecidos en aquel desgraciado país y en el mismo distrito donde se perpetraron los primeros. Si esto sucede inmediatamente después de haberse impuesto y ejecutado la pena de muerte en las personas de los asesinos de Bermejillo, ¿qué confianza podemos tener en que no se repetirán tales actos de salvaje ferocidad cuando haya desaparecido la impresión que ha debido causar el castigo de aquellos criminales? ¿Consentiremos por mas tiempo la humillación a que nuestra debilidad nos condena, y dejaremos a nuestros hermanos a merced de las turbas de bandidos que parecen han jurado el exterminio de los españoles? ¿Seguiremos devorando en silencio tanto baldón y autorizando, en cierto modo, el desprecio con que nos miran otras naciones, de lo cual acabamos de recibir una prueba solemne por parte del gobierno inglés? Si en tiempo oportuno hubiéramos tomado por nuestra mano, como hemos podido hacerlo, las satisfacciones que inútilmente hemos esperado de Méjico por las vías diplomáticas, es bien seguro que el ministro de Negocios extranjeros de la reina Victoria se habría mostrado menos altanero en su lenguaje al tratar de la España, y menos intemperante en sus insolencias.

Esta es otra cuestión que debe arreglarse y arreglarse pronto. Por lo mismo que las ofensas de lord Malmesbury proceden de una nación fuerte y poderosa, debemos mostrarnos mas exigentes en la demanda del desagravio que lo hemos sido con Méjico. A lo menos nuestra conducta apática respecto de esta república no podrá atribuirse a cobardía, porque no se necesita gran valor para declarar la guerra a un país débil, farto de recursos y destruido interiormente por la anarquía mas espantosa. Pero si obrásemos de la misma manera con la Inglaterra, se diría de nosotros que abandonábamos nuestra honra nacional en manos del que

El primer acto político de importancia del ministerio O'Donnell ha sido el de disponer la rectificación de las listas electorales. Sobre esta medida hemos dado nuestra opinión. Véase ahora cómo la juzgan los demás periódicos que se ocupan de ella.

La Discusión.—«Por fin ha venido en la Gaceta algo de lo que se esperaba. Ya está decretada la rectificación de las listas electorales para el nombramiento de diputados a Cortes. Empezará el 15 de este mes, acabará en octubre.

¿Qué tendremos después de rectificadas las listas? Algunos electores mas y algunos menos; el mismo privilegio en pie, la misma arbitrariedad y el mismo absurdo. No está el mal en las listas sino en la ley que las regula, y en la conciencia de cada hombre; no en lo que posee. Tal que está pereciendo de hambre no vende el voto por ningún tesoro, y tal que goza de un mediano bienestar no resiste el oro ni a la influencia del primero que dirige la palabra. Se venden hace años

pública y escandalosamente los votos; los venden esos mismos electores a quienes concede la ley el derecho electoral suponiéndolos interesados en nombrar diputados que los representen dignamente. La capacidad cómo ha de tener por medida la contribución que se paga al Estado?

Todo hombre que tiene la razón y la voluntad formadas, solo por ser tal, debe gozar del derecho de elegir a sus representantes. Sus representantes van a legislar sobre sus relaciones civiles, políticas, administrativas, económicas, sobre cuanto puede afectar su personalidad y sus intereses. ¿En virtud de qué principio de justicia se puede privar a ningún ciudadano de la facultad de poner su cédula en las urnas?

La rectificación de las listas es sin duda un bien, mas no para que se le encarezca como hacen hoy todos los periódicos ministeriales. No porque se las rectifique dejarán de estar privadas de un derecho que les corresponde, clases enteras del pueblo.

La Iberia.—«Desde que el actual ministerio juró en manos de S. M., no nos habia dado señal alguna del pensamiento político que le sirve de norte, ni tampoco una idea de la conducta que pensaba seguir en cuestiones de moralidad política, de legalidad y de justificación en sus actos.

Los nombramientos o destituciones de funcionarios públicos no significaban nada para nosotros ni significarán jamás, si a ciertos nombres no acompañan medidas que vayan en armonía con los antecedentes de las personas.

Nosotros, fieles a nuestro propósito, y asidos a la bandera de nuestros principios, ni nos hemos dejado llevar de esperanzas halagüeñas, fundadas en rumores mas o menos probables, para mecernos en ilusiones engañosas, ni nos hemos puesto en hostilidad con un gobierno que aunque compuesto de personas adversas a nuestro partido, iba a entrar, según se afirmaba por sus apasionados, en una senda legal, moral y equitativa, aunque dentro de los principios de la escuela moderada, y hemos aguardado sin impaciencia, sin resentimiento y hasta sin esperanza: tal es la idea que tenemos de los ofrecimientos de palabra que en diferentes ocasiones han hecho los moderados, para convertirlos después en la práctica, en el mas repugnante sarcasmo de la moralidad, de las leyes y del sistema representativo que para burlarlo invocaban.

Por esto nuestra habitual reserva, por eso nuestra actitud esperando con el arma al brazo: al fin apareció ayer en la Gaceta una resolución, que si se cumple tal como se ofrece por el gobierno, merecerá bien del país, por mas que con ella no se haga mas que respetar derechos creados reparando arbitrariedades ilegales cometidas en ofensa de legítimas concesiones legales y en mengua y desdoro del gobierno representativo.

El gobierno mandando proceder a la nueva rectificación de listas electorales merecerá, decimos, bien del país, con solo haber atendido a los clamores de la justicia, escuchado en hechos tangibles, en transgresiones escandalosas que hacen por sí solas la apología y el proceso del partido que las defiende y prohíbe. Allí donde la ilegalidad, el monopolio, la dictadura y cuantos escándalos y arbitrariedades son concebibles, han usurpado el lugar de la justicia y de la ley, es preciso agradecer hasta el censo de reparar tamaños males, y mas cuando en esa reparación a nadie se lastima, sino que por el contrario, se concede latitud para que los ofendidos usen del natural derecho de reclamación sin perjuicio de tercero.

El Clamor Público.—«Aprobamos el espíritu que ha presidido a la redacción de este decreto, que el señor Posada ha encabezado con un bien escrito preámbulo, en el cual se sientan doctrinas y se establecen hechos que nosotros hemos sostenido.

Una de las primeras y mas importantes condiciones del gobierno representativo, dice este preámbulo, es que los actos del gobierno se dirijan a rea-

lizar en la esfera de los hechos las ideas que dominan y preponderan en la sociedad. Esta es una verdad innegable. Sistema de gobierno de mayoría de la nación, pueden llenarse sus verdaderas condiciones, según el modo de ser de la sociedad.

Para realizar la voluntad de la mayoría, es preciso saberla; para saberla, preguntarla; y para que la respuesta sea digna de crédito, es indispensable que emitan su voto todos los que deban responder y que en la emisión no se vean coartados por la acción de ninguna causa dependiente del gobierno que trata de saber su voluntad. Esto viene a decir después el preámbulo del señor Posada Herrera, y esto es también innegable.

Sentada la doctrina, falta sentar el hecho, y aquí remitimos a nuestros lectores al trabajo del señor Posada. El señor Posada pertenece al partido conservador, ha sido miembro del último gabinete y diputado del Congreso que aun no se ha disuelto; y sin embargo su buena fe no puede menos de reconocer que existen en las listas últimamente formadas grandes vacíos, inclusiones y exclusiones indebidas, graves, trascendentes y notorios defectos, y añade que cree volver mas por el decoro de la ley mandando la rectificación de tales listas, que si por un respeto exagerado hacia su letra, permitiera la violación flagrante del espíritu que la ha dictado. Mas adelante dice el mismo señor Posada que las listas actuales formadas sin tener en cuenta las prescripciones de la ley, ofrecen un triste cuadro, y que por otra parte han sido rectificadas (es decir sujetas a un nuevo espurgo de nombres liberales) fuera de la época que la ley señala.

Estos hechos, unidos a los principios anteriormente sentados, justifican sobradamente una rectificación amplia, y el gobierno al decretarla no hace mas que conformarse con los deseos unánimes de la opinión liberal.

Las Novedades.—«Van, pues, a comenzar las operaciones para la rectificación de listas, y esperamos del celo de nuestros correligionarios que no perderán un solo momento y que acudirán a solicitar las inclusiones debidas y a pedir la exclusión de los que, sin derecho, figuren en ellas.

Hasta hoy no tenemos motivo para creer que dejen de ser sinceras las promesas del gobierno de obrar con toda legalidad, si se tiene en cuenta la circular que en otro lugar publicamos; pero como puede suceder que alguno de sus delegados no manifieste el mismo deseo, aconsejamos a nuestros amigos que por nada cedan en sus reclamaciones, y que si consideran infructuosas sus gestiones, acudan a la prensa y denuncien cualquier abuso que puedan advertir. Abiertas están las columnas de nuestro periódico para llamar la atención del gobierno sobre cualquiera falta de cumplimiento de sus delegados, y a este importante trabajo nos dedicaremos con el mayor interés.

El Diario Español.—«Se puede combatir la conveniencia del sistema representativo, se pueden atener sus formas, se pueden calificar de infundadas o desacertadas sus aplicaciones, colocándose para ello en el punto de vista del absolutismo, pero es imposible concebir la realidad de ese sistema, sin que sea la expresión de la conciencia pública, el eco de las exigencias legítimas, el reflejo del pensamiento nacional y de los intereses generales.

Pues el sistema representativo no será nunca lo que debe ser cuando las elecciones se hacen por un método vicioso, cuando son producto de los amañes de la arbitrariedad, cuando se aleja de las urnas electorales a los que la ley llama y designa, porque entonces, a la voz siempre respetable de la opinión reemplaza la voz siempre apasionada de una parcialidad, porque sobre los intereses generales se elevan los intereses de determinados individuos y pandillas, porque entonces no se respetan principios, sino ambiciones egoístas, porque entonces, en fin, no hay sistema representativo mas que en el

nombre, pero en el fondo y en la esencia, hay la dictadura de un partido o de un ministerio.

Por eso merecen nuestros mas sinceros elogios y los de todos cuantos se interesan en el auge y porvenir de las instituciones monárquico-constitucionales, la disposición que estamos examinando. Es, como hemos indicado en otra ocasión, un rasgo característico en la fisonomía política del gabinete O'Donnell, pero un rasgo de política digna, noble, esencialmente moralizadora y reparadora.

El ministerio, por deber, por verdadero patriotismo, por un espíritu de rigurosa justicia, estaba en el caso de tomar esta determinación. De haberla olvidado o diferido el plantearla, habria perdido su significación y su prestigio. El ministerio O'Donnell ha subido a las regiones oficiales para hacer que las instituciones monárquico-constitucionales conquistadas por el país a costa de sacrificios inauditos y de convulsiones dolorosísimas, sean una verdad fecunda en resultados. ¿Y podía cumplir esta misión dejando que subsistiesen en pie los defectos en las elecciones, permitiendo que continuara falseado por su base el mismo sistema que pretende asentar sobre sólidos y duraderos cimientos? ¿No envolvería semejante conducta una contradicción nueva y palmaria agregada a la larga serie de las que, por desgracia del país, pueden observarse en un breve y próximo período de nuestra historia? El gabinete O'Donnell, para ser lógico, para ser consecuente, para no pasar al cabo de mas o menos tiempo desde las regiones oficiales la noche del olvido, reprobado por las maldiciones de una generación fatigada, ya del empirismo político, ha de traducir en grandes hechos el sistema representativo, y eso no podía conseguirlo sin que las elecciones fuesen una verdad, sin que se rectificaran las listas electorales, reparando los abusos introducidos en ellas. Dado este primer paso, todo es ya posible en la esfera de la legalidad y de la justicia; sin él nada era asequible en la esfera de las reparaciones.

La España.—«Los temores que habíamos concebido, como todo el partido moderado, se acaban de realizar con el decreto que ayer publicó la Gaceta, e insertamos en otro lugar. Por el se manda proceder a una nueva rectificación de listas electorales; medida cuya legalidad no tenemos ya que combatir después de las palabras que el gobierno consignó en el párrafo segundo del preámbulo del mismo decreto. En él confiesa que traspaesa en cierto modo los límites que la ley le fija; pero se escuda con la rectitud de sus intenciones. Bien hace en buscar un escudo donde quiera que le pueda encontrar el día en que se palpen las consecuencias del acto que hoy se ejecuta, y del principio que se sienta, será ya tarde para que puedan ponerse a cubierto de los cargos, que por su actual conducta se les dirijan, los hombres que han aconsejado a S. M. medida de tanta trascendencia. El plazo no es largo, y por desgracia estamos seguros de que no saldrán fallidas nuestras profecías.

La Crónica.—«Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el trascendental decreto que insertamos en la parte oficial, por el que se manda proceder a la rectificación de las listas electorales.

Esta medida es la primera de verdadera importancia política adoptada por el gabinete O'Donnell, y en vano será negar su gravedad. Antes de dar a conocer nuestra opinión sobre ella, vamos a transcribir la de algunos de nuestros apreciables colegas.

El Parlamento.—«¿Por qué la rectificación de las listas electorales? Si las razones que se alegan para la consumación de un golpe de ilegalidad tan trascendental salieran de la redacción de esos periódicos que, embriagados en los vapores del festín, aplauden ciegamente todo lo que a sus miras conviene, y que revelan de un modo tan lastimoso, daríamos al país la explicación de tales extravíos con las listas que diariamente publica la Gaceta después del repentino cambio operado en la política. Pero la posición que viene hoy a la cabeza del periód-

132 FOLLEIN DE EL OCCIDENTE.

te la ignorancia y la superstición que habian causado la deserción de la tripulación; el mal era sin duda grande pero se le hubiera podido remediar a fuerza de habilidad y paciencia; era ya completamente inútil pensar en retardar una catástrofe inevitable, y Wilder volviendo a subir al puente, tomó inmediatamente sus disposiciones para aprovechar el único recurso de salvación que se le presentaba.

Mientras que sus compañeros olvidaban sus angustias en una ocupación activa, el joven capitán pasó a la lancha los dos palos, sus velas y sus aparejos; cortó en seguida los drisos con que estaba amarrada, hizo entrar prontamente en ella a las tres mujeres, desembarazó después la barca del caos de objetos de que la habian atestado. Luego que se aseguró de que la chalupa tenia una brújula, víveres y agua, se colocó en la popa y trató de tranquilizar a sus afligidas compañeras.

El sol iluminaba el mar que estaba como un espe-

133 EL CORSAJO ROJO.

sadas ballenas, acompañadas de un extraordinario cortejo de peces. La imaginación febril y turbada de Gertrudis, todos los monstruos del Océano que salían de sus escondrijos para asistir al siniestro, y aun cuando Wilder le aseguraba que aquellas apariciones eran favorables, nada sin embargo podía consolarla. El inteligente marino no pudo, menos de estremecerse cuando vio en la superficie de las aguas las sombras nadadoras de los tiburones, que llamaba su instituto para apoderarse de la presa. Salíó la luna, y sus dulces rayos dieron un aspecto de ilusión a aquella escena variada y siempre terrible.

—Al menos, dijo Wilder viendo el astro pálido y melancólico salir del lecho del Océano, tendremos una antorcha que nos guie. El momento fatal se aproxima, los infernales estan ya sumergidos; no tardará el buque en ir a fondo.

—Pensais que la Carolina no puede flotar así mucho tiempo? dijo la niña.

—Sí, dijo Wilder, parándose para escuchar los sonidos huecos que salían de las profundidades del buque.

Oyóse bien pronto en la calma un sordo mugido, y el aire que estaba encerrado allí hizo saltar el alcazar de pta con una explosión parecida a un cañonazo.

136 FOLLEIN DE EL OCCIDENTE.

—¡Ah! os reconocen, exclamó Wilder al sentir la primera bocanada de aquel viento, os reconocen con vuestro olor de agua dulce y de tierra; quera el cielo que hayais agotado vuestras fuerzas en los lagos, sin venir a crear obstáculos al marinerio fatigado.

—¿Qué decís? exclamó Gertrudis sentándose y titubando al sentir la impresión de aquel aire glacial.

—Dormid, señora, dormid, contestó Wilder.

—¿Hay nuevos peligros? preguntó Gertrudis.

—No, respondió Wilder, pero no respondí.

—Siento que el aire es mas frío que antes, repuso Gertrudis, pero no veo cambio ninguno.

—¿Sabéis a dónde va la lancha?

—Hacia la tierra sin duda, repuso Gertrudis.

—¿Vosme lo habéis afirmado ayer, y no creo que hayais querido engañarme.

—Me hacéis justicia en ello, y para probarlo os diré que estais en un error. Yo sé que en el mar todos los puntos del compás deben parecerse iguales; pero yo no puedo engañarme con tanta facilidad.

—Es decir, que no corremos hacia la costa?

—Lejos de eso; si continúa este viento, habremos de atravesar el Atlántico antes de volver a ver la tierra.

Gertrudis no respondió nada y se retiró triste-

139 EL CORSAJO ROJO.

probabilidades de ser acogidos por un buque en estos restos, como de llegar a tierra embarcándose en la pizarra.

—¿Quedémosnos, dijo Gertrudis.

La señora Wyllis no respondió presa de la duda y de la indecisión.

—¡Vamos, vamos! exclamó Knigthead; cada minuto que pasa es para nosotros una semana de vida; cada momento de calma un año. Bajad u os abandonamos.

—Antes moriré que embarcarme con esos miserables, dijo la joven.

Oyóse en aquel momento en el agua el ruido acompasado de los remos y la pizarra se desmenuó movida por los brazos de seis robustos remeros. De repente cesó la irresolución de la aya.

—¡Deteneos deteneos! exclamó Gertrudis a mi hija y abandonadme a mí.

El segundo teniente no respondió sino con una señal con la mano y unas palabras que no se percibieron pronunciadas en tono grosero. Poco a poco se fue alejando la pizarra, hasta que no tardó en aparecer como un punto negro, que subía y bajaba en las olas. Las personas abandonadas siguieron con la vista la embarcación sin profutar una palabra. Wilder miró a sus compañeras; y se pasó la mano por los ojos como para coordinar sus ideas. Estaba espantado con la responsabilidad que habia tomado sobre sí aconsejando a las dos señoras que se quedasen; pero no tardó en recobrar su sangre fría.

—¡Se marcharon! dijo.

—Se marcharon! Ya no hay esperanza; dijo la

co oficial es una cosa mas grave, no pueden pasar las apreciaciones que contiene sin una protesta formal, siquiera de nuestra parte, y que de seguro harán suya todos los órganos del partido conservador, si no es que en estos momentos la están formulando, inspirados por el mismo sentimiento que nuestra pluma. ¿Qué razones se dan, ya que no para justificar, por los motivos de la política, al menos para coonestar arbitrariedad semejante? Son razones de alta conveniencia política? ¿Cuál es el principio? Digase francamente: el país lo exige; el país monárquico, el país contribuyente, que alimentaba, con derecho, la esperanza de una estabilidad tranquila en sus instituciones, de un porvenir consolador para sus mas venerados objetos. Porque los intereses de una exigua parcialidad, que demuestra ignorar la historia de todo el mundo, a menos que abrigue la extravagante pretensión de realizar aquí lo que ha sido delirio en otras partes, en vano se querrán anteponer a las verdaderas exigencias de la opinión, y a los preceptos definitivamente prácticos y aplicables a la manera de ser, a las condiciones de nuestra sociedad.

Pero no; por lo que se desprende del documento a que nos referimos, y que con asombro acabamos de leer, las razones que han aconsejado la adopción de esta medida son de alta moralidad política. Es decir, se funda (no acertamos a escribirlo) en una falsedad cometida por la administración entera, sancionada por el poder judicial en una de sus esferas mas elevadas. Quisiéramos ignorar, el rigor de la lógica para escusarnos de este raciocinio, y queremos engañarnos a nosotros mismos buscando un atenuante a las consecuencias que de esto se desprenden, prestando un servicio a la situación que ya nos ha colocado en el deber mas alto de todos, el de mirar por el decoro de este país, tan zaherido y lastimado por los extranjeros.

Seguramente no habrá querido decir eso el autor de la exposición, ni al ser autorizado por la colectividad ministerial se habrá pensado en descargarse semejante baldon sobre tantas y tantas reputaciones adquiridas con innumeros sacrificios. No, esa no ha sido la mente del gobierno. La razón se ofusca en ciertos momentos inesperados, y el deseo de satisfacer exigencias apremiantes de partido produce una alteración hasta cierto punto disculpable, en las funciones de nuestra débil organización.

Crese que hoy saldrá en la Gaceta el nombramiento del señor Barrola para jefe de la sección de ferro-carriles en el ministerio de Fomento.

Anoche salió el general Ortega de Madrid con dirección a la Coruña, puesto que, como saben nuestros lectores, se le ha designado por el gobierno. Esperamos que este hará por su parte que no se prolongue mucho tiempo la estancia en la Coruña del bizarro general Ortega.

Dióse que se halla indicado por S. M. para la silla episcopal de Astorga, el señor don Manuel Fernandez Berenguer, maestro-escuela de la catedral de Orihuela, y predicador de S. M.

Leemos en la Correspondencia:

Esta tarde ha habido Consejo de ministros, como todas las anteriores. Se nos figura que en él se habrá tratado de la organización del Consejo de Estado.

El señor vizconde de Monserrat ha hecho dimisión del gobierno de Vizcaya, al que ha sido trasladado por el actual gabinete.

Se cree probable el nombramiento del señor Cánovas del Castillo para la subsecretaría de Estado, atendidos sus conocimientos en las cuestiones con Roma, y siendo hoy estas cuestiones las que mas inmediatamente ocuparán al gobierno.

El general Prim ha salido ultimamente de París para las aguas de Vichy.

Dice el Correo autógrafa:

«Parece que el señor marqués de Tabuerna, que tantos servicios prestó a la causa de la monarquía, ha sido nombrado para el cargo de...

quia y del orden en la memorable sesión de las Cortes constituyentes de 1836 defendiendo solo contra la minoría unánime de aquel Congreso la prerrogativa regia, va a ser nombrado para un puesto diplomático de importancia.»

Ya dijimos ayer que la entrevista del general Blaser con el conde de Lucena no había tenido carácter político. La Crónica lo confirma en las siguientes líneas:

«Cumpliendo una real orden del señor presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, ayer se presentó a este el teniente general don Anselmo Blaser.

Parece que la causa de aquella orden fué el no haber acudido el general Blaser a presentarse al ministro de la Guerra en vista del anuncio publicado en el Diario de Avisos, conducta que, según nos dicen, justificó manifestando que aquel no le obligaba a la presentación.

La entrevista se verificó con toda la etiqueta oficial.

Leemos en La España:

«Un periódico ministerial da varias noticias de reformas que se proyectan en el ministerio de la Guerra. Lo único de que nosotros hemos oído hablar, es de la formación de una junta consultiva, que será presidida por el señor marqués del Duero, desempeñando el cargo de vicepresidente el señor general Serrano. Es evidente que en el ramo de Guerra hay muchas reformas que hacer, y tal vez se dé principio a ellas por la creación de la junta consultiva, cuerpo que el señor general Córdova, en sus instructivos y excelentes artículos publicados en La España, considera esencial.»

Sobre la redacción del proyecto de desamortización civil, dice una publicación autógrafa:

«No sabemos de dónde han sacado los periódicos la noticia de que en la dirección general de bienes nacionales se está redactando un proyecto de ley que se presentará a las Cortes, para llevar a cabo la desamortización civil, que como hace muchos días se ha dicho, está resuelto a llevar adelante el gabinete O'Donnell. Ignoramos si el señor Estrada, director del ramo, y autor de varios trabajos interesantes sobre desamortización, se habrá consagrado espontáneamente a preparar algún proyecto que piense presentar a su jefe el señor ministro de hacienda; pero podemos asegurar del modo mas absoluto y terminante, que aunque es cosa decidida por el ministerio O'Donnell el llevar brevemente a cabo la desamortización civil, ni el Consejo de ministros ha podido ocuparse de esta grave cuestión, ni el señor ministro de Hacienda ha encargado a nadie, que sepamos, la redacción de un nuevo proyecto de desamortización civil, cuando todavía se ignora si bastará para llevarla a cabo, el levantar en esta parte la suspensión decretada de la ley de 1.º de mayo de 1855.»

De La Epoca tomamos las siguientes noticias:

«Las publicaciones autógrafas vienen a confirmar la noticia que dimos días hace, de que la promoción de senadores se publicará en la Gaceta antes del viaje de S. M. a Asturias. Positivamente irán a la alta cámara, por reunir todas las condiciones muy restringidas que hoy exige la Constitución, los señores Cortina, Gomez de la Serna, Lujan, Roda, Santa Cruz, Camaleño, Olea, Chinchilla, marqués de Morante, los tenientes generales Lemery, Zavala, Dulce, Maceroon, Hoyos, Iriarte, Marqués, Quesada, y los señores Pacheco, Gonzalez Romero, Pastor Diaz, Fernandez Negrete, marqués de Gorbena, Llorente y algunos grandes propietarios de España.»

«En el largo consejo de ministros celebrado ayer en la presidencia, quedó aprobado el arreglo general de los gobernadores en España. Rubricados anoche los decretos por S. M. la Reina, se publicarán mañana en la Gaceta.»

«Quedaron ademas acordados en este consejo los días en que deberán decretarse la disolución del actual Congreso, las elecciones para el nombramiento del que le ha de reemplazar y la reunión del mismo. La disolución se decretará el 19 de agosto. Las elecciones se harán el 1.º de noviembre. El nuevo Parlamento se reunirá el 19 del mismo mes, día de S. M. la Reina. Como el viaje de la Reina no estará terminado para la época de la disolución, el decreto ordenándola se firmará fuera de Madrid.»

«No puede firmarse ni promulgarse antes porque...

la Constitución exige que, disueltas las Cortes, el nuevo Parlamento se reúna a los tres meses.

«Admitida por S. M. la Reina la dimisión hecha por el conde de Puñonrostro, de caballerizo mayor, ha sido positivamente nombrado para este puesto el señor conde de Balazote, que ya desempeña funciones análogas en palacio.

Parece que los apreciables generales Belestá y Alós continuarán al lado de S. M. el rey.

«Están nombrados, y mañana probablemente aparecerán los decretos en la Gaceta:

El señor Jimenez Quehca, gobernador de Sevilla.

El señor don Antonio Mantilla y Búrgos, gobernador de Cádiz.

El señor marqués de Santa Cruz de Aguirre, gobernador de la Coruña.

El señor don Mariano del Castillo, gobernador de Granada, debiendo pasar mas tarde el señor Heredia a servir de nuevo en Hacienda.

El vizconde del Cerro, gobernador civil de Avila.

El señor Somoza y Cambero, gobernador civil de Vizcaya, vacante por dimisión del señor Manso.

El señor don Félix Fanlo, gobernador civil de Cuenca.

El señor don Lorenzo Cuenca, gobernador civil de Lugo.

El señor Sepúlveda, gobernador civil de Zamora.

El señor Garell, gobernador civil de Salamanca.

Para el gobierno de Alicante se habla de los señores Rubio, Madramany y Barroeta.

También ha sido separado el gobernador civil de Albacete.

Quedan como gobernadores los señores Guerola, Palarea, Escosura, Mas y Abad, Linares, Sanchez Fano, Bonafos, Urbistondo, Humara, Navascués, y otros varios de los gobernadores que había al frente de las provincias del reino.

«El señor don Emilio Santillan, diputado a Cortes que hizo dimisión del distinguido puesto, que ocupaba en Hacienda al conocer algunos de los actos del señor Sanchez Ocaña, vuelve a un importante puesto en la administración central.

«Positivamente ocupará un puesto en Hacienda el señor don Emilio Saneho, director que ha sido de bienes nacionales durante el primer ministerio del conde de Lucena.»

Muy pronto han confirmado los hechos la necesidad indicada por la prensa de trasladar a otro punto el polvorin situado en el Campo de Guardias, próximo al Canal de Lozoya.

Anteayer, a las diez de la mañana, reventaron tres granadas, causando la muerte de dos artilleros, habiendo pasado los cascos por encima del depósito al cementerio inmediato. Si el polvorin se hubiera incendiado, el depósito de aguas estaría reducido a escombros.

Es indispensable, pues, que el gobierno fije su atención en este asunto, si no quiere aceptar la responsabilidad que todos le imputarían el día en que, por un suceso de la naturaleza del que hemos referido, desapareciesen las magníficas y utilísimas obras del Canal de Isabel II, tan costosas por una parte, y de tanto mérito por otra.

Esperamos que no se desatiendan estas indicaciones, que serán, sin duda, las de toda la prensa y del público en general.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico participa en 13 de junio próximo pasado, que la tranquilidad pública continúa sin alteración en aquella isla, y que su estado sanitario es satisfactorio.

El gobierno parece que estudia en este momento la cuestión del ensanche de Barcelona y la que tiene relación con la amortización de la calderilla catalana.

La universidad de Cuba, deseando poner término a la diferencia que hay entre los estudios de la isla y los de la metrópoli, acaba de remitir al gobierno un proyecto de plan de estudios basado en el que aquí rige, del cual apenas se diferencia, sino en detalles exigidos por el estado de aquella localidad.

El gobierno francés ha ordenado que el consulado francés de Pasages, último puerto español cerca de la frontera de Francia, traslada a Irun su residencia habitual, a fin de que pueda visar los pasaportes de los viajeros que, procedentes de España, se presenten en la frontera con objeto de penetrar en el territorio imperial. Esta medida, destinada a facilitar las comunicaciones entre España y Francia, ha sido adoptada en vista de los perjuicios que causaba a los viajeros el tener que visar los pasaportes el cónsul francés residente en San Sebastian, cuando por la mayor parte de los carruajes públicos atravesaban esta ciudad durante la noche.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

de la frontera de Francia, traslada a Irun su residencia habitual, a fin de que pueda visar los pasaportes de los viajeros que, procedentes de España, se presenten en la frontera con objeto de penetrar en el territorio imperial. Esta medida, destinada a facilitar las comunicaciones entre España y Francia, ha sido adoptada en vista de los perjuicios que causaba a los viajeros el tener que visar los pasaportes el cónsul francés residente en San Sebastian, cuando por la mayor parte de los carruajes públicos atravesaban esta ciudad durante la noche.

Dice El Clamor:

«Llamamos la atención del director general de contribuciones sobre el proceder de las oficinas de hacienda pública de la provincia de Alicante.

El art. 53 del real decreto de 23 de mayo de 1845 dice: «Deja de ser exigible toda cuota cuyo pago no se haya reclamado en dos años, siendo el recaudador de contribuciones responsable al tesoro, y el 31 de las inscripciones de 5 de setiembre del mismo año previene que «los recaudadores de contribuciones, al aceptar este cargo y prestar su respectivo acaudalamiento, quedan sujetos a responder en los plazos de instrucción de los atrasos en que por su negligencia incurran los contribuyentes.»

Ahora bien, las oficinas a que nos referimos, a pesar de lo terminantemente dispuesto en estos artículos, han remitido a la mayor parte de los pueblos de la provincia expediente de fallidos de los años de 1854, 55, 56 y 57 para que los ayuntamientos respondan de las cantidades que sean cobrables y digan las que recaen en insolventes. Con qué derecho envuelven las oficinas de hacienda pública a los ayuntamientos en una cobranza que es obligatoria del recaudador de contribuciones de dichos años? ¿por qué no exigen la responsabilidad al que dejó de realizarlas a su tiempo? Además, si la pequeñez de algunas partidas pudo ser causa de que el recaudador no se tomase la molestia de cobrarlas, aunque recaen algunas de ellas en personas acaudaladas, a él y a nadie mas que a él debe exigirse su pago si se justifica su imposibilidad o negligencia.

En vista, pues, de semejante proceder y persuadidos de que el gobierno actual está dispuesto a determinar toda clase de padrazgos para sustituirlos con el imperio de la ley, no dudamos que el celoso director general de contribuciones señor Leon y Medina pondrá inmediatamente correctivo a los abusos que puedan haber cometido, mandando al mismo tiempo que se publique en el Boletín oficial los nombres por pueblos de los individuos que desde 1854 se hayan declarado insolventes, autorizándoles para que los que no lo hayan sido, se dirijan manifestándolo a la administración; pues, según nuestras noticias, los expedientes de fallidos a que aludimos necesitan de estas y otras pruebas de precaución. Lo mismo pedimos también respecto de los 310,747 rs. con 46 céntimos que por expedientes de fallidos de 1854, 55, 56 y 57 se tomaron en cuenta en diciembre último al recaudador de contribuciones, según la liquidación que tenemos a la vista.

Concluimos por hoy manifestando que con dificultad se encontrará en la nación otra provincia donde, como en la de Alicante, haya reinado con mas imperio el espíritu de polacoquismo y pandillaje; y por tanto es preciso que el gobierno fije en ella su atención, muy particularmente si quiere estirpar de raíz los abusos y corruptions de que está siendo teatro hace mucho tiempo. En las causas que originaron la traslación del próbri y entendido gobernador señor Palarea, hallará la verdad de cuanto acabamos de indicar. Tiempo es ya de dar a conocer a los pueblos que el gobierno vigila por sus intereses.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 2 de julio.—Diferida, 26 7/16.

Amsterdam 1.º de julio.—Diferida, 26 3/4.

Bruselas 2 de julio.—Diferida, 26 1/4.

Londres 1.º de julio.—Consolidados, 95 1/4.

Por toda la sección de sueltos.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

El Diario Español aplaude el decreto que apareció anteayer mandando proceder a la rectificación de las listas electorales.

El Parlamento se ocupa del mismo asunto.

La España escribe un razonado artículo, sobre el derecho de visita puesto en práctica por los cruceros ingleses hasta en las aguas españolas, con menoscabo de nuestra dignidad nacional.

—He aquí algunos de sus párrafos:

«Nuestras noticias no son ni con mucho tan halagüeñas como las de la Correspondencia autógrafa, que es la publicación a quien nos referimos; antes al contrario, en carta de la Habana recibida por el Almaguac se nos asegura que los cruceros ingleses mortificaban en tales términos a nuestra marina mercante, que hasta en las aguas españolas ejercían el acto de registro. Desgraciadamente todos los buques, se sometían a esta degradante fiscalización, pues no se nos dice que ningún capitán haya, pistolas en mano, imitado la conducta de los anglo-americanos en Sagua la Grande.

«No tenemos a la vista el funesto tratado de 1834, ni sabemos si en alguna de sus cláusulas hemos concedido al extranjero el derecho de hacer la policía dentro de nuestra propia casa, que es precisamente lo que está sucediendo en Cuba y en la costa de Africa; pero si por desdicha hubiésemos añadido esa debilidad mas al largo catálogo de las que vienen desnaturalizando hace tiempo nuestro carácter nacional, antes tan altivo y enérgico, sería preciso denunciar tal pacto ante el tribunal de la opinión pública, y suceda lo que Dios quiera, salir de una vez por siempre del estado de humillación y dependencia vergonzosa en que se encuentra nuestra marina.

«Tal modo de obrar se halla justificado en la historia de todos los pueblos y en multitud de precedentes diplomáticos. Contrayéndonos al caso del derecho de registro, citaremos lo ocurrido en Francia en 1844. La opinión pública, descontenta del proceder de los cruceros ingleses, que detenia a cuantos buques mercantes encontraban, levantó tan alta su clamorosa y manifestó sus quejas con tanta energía, que el metódico gobierno de Luis Felipe, a pesar de su lema de la paz a tout prix, acudió al gobierno británico, y la flota Albion no tuvo mas remedio que aceder a las modificaciones propuestas por los franceses y dejar así anulado el convenio. Y tan fue así, que en los cuarenta años pasados desde entonces solo ha ocurrido entre Francia e Inglaterra un incidente de esta especie, el del Regia Capi, buque de la matrícula de Marsella, fletado expresamente y con pública notoriedad, para el transporte de trabajadores negros a las Antillas francesas.

«En el capítulo de quejas que la corte de las Tuilerías presentó a la de San James, se decía, entre otras cosas, que los armadores franceses sospechaban no fuesen el derecho de registro mas objeto de parte de los ingleses que enterarse de la clase de comercio que hacían, a fin de suplantarlos o de matarlos con una concurrencia imposible de sostener por medio de vejaciones, que ocasionaban gastos, pérdida de tiempo, disputas y peligros de choques desagradables para ambas naciones.»

La Crónica, después de poner de manifiesto lo peligroso que sería para nuestra independencia, que el imperio francés extendiese sus conquistas en Africa, estimula al gobierno a que lleve la civilización a aquellos países.

Las Novedades aplaude la rectificación de las listas electorales.

El Clamor Público cree que el general O'Donnell puede y debe representar las aspiraciones del gran partido liberal, de ese partido expansivo, legal y tolerante, del cual ha sido siempre, en su concepto, implacable enemigo el duque de Valencia.

La Iberia publica una carta del señor Escosura, de la cual tomamos algunos párrafos, en los que se pone de manifiesto la opinión que merece a este hombre importante del partido progresista, el ministerio del conde de Lucena:

«El telégrafo, mi querido amigo, nos ha traído ayer la noticia del advenimiento al poder del general O'Donnell, y aunque en París, el mundo político tiene hoy preocupaciones propias, tanto graves como no he dejado de causar alguna sensación en...

«No somos tan débiles como parecemos, dijo Gertrudis, dirigiendo nuestros esfuerzos, porque la negra Casandra tiene tanta fuerza como un hombre.

«Diciendo esto la joven señaló a la negra que llevaba consigo.

«Aunque tuviéramos la fuerza de veinte hombres, repuso Wilder, no conseguiríamos batar a la chalupa sin el auxilio de las máquinas. No perdamos el tiempo en hablar; voy a saber cuanto durará la crisis visitando la casa; entretanto haced los preparativos necesarios.

«Señaló entonces varias provisiones que les aconsejó colocasen inmediatamente en la embarcación el bajó a la cala para ver el progreso del agua. Encontró la situación mas alarmante que lo que había creído la Carolina, privada de sus palos había pasado de tal modo, que la mayor parte de sus bordajes se habían separado, y sus obras vivas principiaban a descender bajo el nivel del mar.

«Al ver esto el joven marino, malgrado amargamente...

«No hemos salvado, dijo Wilder, y es preciso dar gracias a Dios, sin el cual toda mi ciencia hubiera sido inútil.

«Las mujeres que se habían ocultado el rostro con los pliegues de sus vestidos oraron con fervor luego que vieron había pasado la inminencia del peligro; sin embargo, su situación era todavía critica. Para ellas una barchilla era un mundo, y por todas partes se extendía un desierto líquido cuyos límites no se veían.

«Vamos, dijo Wilder con un tono alegre como si quisiera disipar sus alarmas, nuestra lancha es buena, y podemos aun esperar llegar a la costa de América; el viento sopla del Sur-Oeste, y es preciso aprovecharse de él.

«Al ver esto el joven marino, malgrado amargamente...

«Al ver esto el joven marino, malgrado amargamente...

«Al ver esto el joven marino, malgrado amargamente...

señora Wylls contemplando a su pupila casi desmayada.

La mirada que Wilder fijó en aquella hermosa e interesante estatua no era menos expresiva que la de su aya. Púsose pensativo; y principió a meditar si habría algún medio de salir del apuro.

«Tenemos alguna probabilidad de salvarnos, preguntó la aya.

«Tenemos en efecto alguna,—repuso el joven; nuestra posición no es completamente desesperada.

«Entonces, que el que gobierna el cielo y la tierra reciba nuestra acción de gracias,—esclamó la señora Wylls.

«Arrojóse Gertrudis al cuello de su amiga y permanecieron un momento entregadas a su emoción.

«Ahora,—dijo Gertrudis,—confiémonos a la habilidad del señor Wilder; él previó y predijo el peligro y tal vez podrá libertarnos de él.

«Previsto y predicho,—esclamó la señora Wylls, con un tono que probaba que no tenía tanta confianza en la presencia de su capitán. Señor Wilder, no os pedire explicaciones que serían en lo sucesivo inútiles, pero no os negareis a comunicarme vuestros motivos de esperanza.

Wilder se apresuró a satisfacer una curiosidad tan penosa como natural. Los rebeldes, con la prisa por aprovecharse de la calma, habían dejado entre los troncos de los dos palos mayores la mejor de las lanchas, que habría exigido muchas horas de trabajo para levantarla. A aquella pequeña embarcación se propuso Wilder trasladar los objetos indispensables...

Estendió en seguida sus dos velas de fortuna y se puso al timón. La ligera tela que daba movimiento a la pequeña embarcación, se hinchó y la hizo caminar lentamente sobre las olas en medio de las tinieblas. Wilder invitó a sus compañeros a que descanasen bajo un toldo improvisado, y viendo que deseaba estar solo, se retiraron bajo el abrigo que se les había indicado. El joven capitán continuó maniobrando en dirección de aquella isla larga y estrecha que se extendía entre la plena mar y la costa de Connecticut. Como el tiempo era favorable, Wilder se puso a pensar en las novelescas circunstancias de su vida corta pero aventurera; de tiempo en tiempo se inclinaba para escuchar la dulce respiración de las que dormían. La mayor parte de la noche se pasó sin que ocurriese ningún cambio en la situación.

Pero al amanecer la luna brilló en una atmósfera enteramente limpia de nieblas, y la brisa trajo los perfumes de la tierra: eran otras tantas señales de que el viento de la costa iba a prevalecer, lo que confirmaba el aspecto de las nubes largas y estrechas que se amontonaban al Oeste.

Algunas horas antes de salir el sol se debilitó la brisa, atravesándola corrientes contrarias que venían del Occidente; nuestro marino tomó en seguida dobles rizados a las velas hasta reducir las a la tercera parte de sus dimensiones ordinarias, y después arrojó al mar, sin vacilar, los diferentes objetos que le embarcaban, y no eran absolutamente útiles. Poco tiempo después el viento refrescó del Noroeste, y trajo consigo la aspereza glacial de las corrientes inhospitalarias del Canadá.

«No hemos salvado, dijo Wilder, y es preciso dar gracias a Dios, sin el cual toda mi ciencia hubiera sido inútil.

«Las mujeres que se habían ocultado el rostro con los pliegues de sus vestidos oraron con fervor luego que vieron había pasado la inminencia del peligro; sin embargo, su situación era todavía critica. Para ellas una barchilla era un mundo, y por todas partes se extendía un desierto líquido cuyos límites no se veían.

«Vamos, dijo Wilder con un tono alegre como si quisiera disipar sus alarmas, nuestra lancha es buena, y podemos aun esperar llegar a la costa de América; el viento sopla del Sur-Oeste, y es preciso aprovecharse de él.

«Al ver esto el joven marino, malgrado amargamente...

apareció un momento bajo las olas que amenazaron llenarla, pero ligera y ágil se levantó y fue lanzada hacia adelante por el impulso violento de la masa que se hundía. Precipitose el agua en aquel torbellino con un poder de aspiración que parecía querer arrastrarlo todo; la chalupa se precipitó un momento en la pendiente de las olas, como si hubiera querido seguir al buque de que había dependido, dió vueltas como una burbuja de espuma; pero luego que desapareció la Carolina, la débil embarcación continuó flotando en el Océano que había recobrado su primera tranquilidad.

«No hemos salvado, dijo Wilder, y es preciso dar gracias a Dios, sin el cual toda mi ciencia hubiera sido inútil.

«Las mujeres que se habían ocultado el rostro con los pliegues de sus vestidos oraron con fervor luego que vieron había pasado la inminencia del peligro; sin embargo, su situación era todavía critica. Para ellas una barchilla era un mundo, y por todas partes se extendía un desierto líquido cuyos límites no se veían.

«Vamos, dijo Wilder con un tono alegre como si quisiera disipar sus alarmas, nuestra lancha es buena, y podemos aun esperar llegar a la costa de América; el viento sopla del Sur-Oeste, y es preciso aprovecharse de él.

«Al ver esto el joven marino, malgrado amargamente...

«Al ver esto el joven marino, malgrado amargamente...

«Al ver esto el joven marino, malgrado amargamente...

«Al ver esto el joven marino, malgrado amargamente...

«Al ver esto el joven marino, malgrado amargamente...

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REALES DECRETOS.

Vengo en declarar cesantes, con el haber que por clasificación les corresponda, a D. Baltasar Anduega y Espinosa y a D. Miguel Díaz, oficiales de la clase de primeros del ministerio de la Gobernación, y a D. José Selgas y Carrasco, oficial de la clase de cuartos del mismo ministerio; quedando satisfecha del celo e inteligencia con que han desempeñado sus respectivos cargos.

Dado en Palacio a seis de julio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

Vengo en nombrar oficiales de la clase de primeros del ministerio de la Gobernación, a D. Felipe Benicio Díaz y a D. Estanislao Suarez Inclán, cesantes de los mismos destinos.

Dado en Palacio a seis de julio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: Acordado S. M. la Reina (Q. D. G.) a una solicitud de D. Baltasar Fiol, se ha dignado autorizarle por el término de seis meses para verificar los estudios de un ferrocarril que, partiendo de Gran llers, termine en las minas de San Juan de las Abadesas; entendiéndose que por esta autorización no se le confiere derecho alguno a la concesión del camino o indemnización de ningún género, ni se restringe la facultad del gobierno de dar iguales autorizaciones a los que pretendan el estudio de la misma línea; y de someter a las Cortes la concesión e arreglo al proyecto las Cortes, o negarla si juzgare que el establecimiento del ferrocarril ha de lastimar intereses o derechos creados en virtud de otras concesiones, o ser perjudicial bajo el punto de vista del interés general del país.

Detalló orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de junio de 1858.—Señor director general de obras públicas.

Agricultura.

Excmo. señor: He dado cuenta a S. M. la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. E., fecha de ayer, en que se remite el acta de la sesión pública celebrada por esa real academia el día anterior, y en su vista se ha dignado aprobar la concesión del premio de 20,000 rs. y las demás ventajas ofrecidas por el real decreto de 31 de julio de 1855 a D. Juan Vilanova y Píera, como autor del *Manual de geología aplicada a la agricultura y a las artes industriales*, señalado entre los presentados al concurso con el número 4 y el siguiente lema: *La geología es la base racional de la agricultura y de las artes industriales*. Al mismo tiempo se ha servido S. M. conferir al celo e inteligencia de esa real academia el cuidado de dirigir la impresión que al tenor de las condiciones generales del concurso debe hacerse del expresado manual, cuyo sistema, adoptado en ocasiones semejantes, ofrece una garantía segura del esmero y precisión que tanto son de desear en las obras de esta clase. S. M. queda altamente satisfecha de la imparcialidad e ilustración con que en esta como en todas ocasiones ha procedido la real academia, encargando a V. E. remita el presupuesto aproximado del coste a que podrá ascender la impresión.

De real orden lo digo a V. E., devolviéndole el original de la obra, para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 26 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor presidente de la real academia de ciencias.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La Reina (Q. D. G.) se ha dignado adoptar en 25 de junio último las disposiciones siguientes:

Jueces de primera instancia.

Trasladar al juzgado de primera instancia del distrito de la izquierda, en la ciudad de Córdoba, que es de término y se halla vacante por fallecimiento de D. José Genaro Gutiérrez de Cabiedas, a D. José María Sánchez Bravo, que sirve el distrito de Santiago en Jerez de la Frontera, accediendo a sus deseos; y a este juzgado, de igual clase, en la provincia de Cádiz, a D. Rafael de Vargas y Uclés, que sirve el de Algeciras, accediendo también a sus deseos.

Promover al juzgado de Algeciras, de término, en la provincia de Cádiz, a D. Nicolás Miranda, juez de primera instancia, de Aranda de Duero; nombrando para este juzgado, de ascenso, en la de Burgos, a D. Sergio Rodríguez, juez de primera instancia que ha sido electo de la Seo de Urgel, y que ha servido interinamente el de Benavente.

Promotores fiscales.

Trasladar a D. José Espert y Roig, promotor fiscal de Jaén, a la promotoría de Ciudad-Real, de término, que sirve D. José Ramírez Loaisa; y a este a la de Jaén, también de término, que en su consecuencia queda vacante, por convenir al mejor servicio.

Nombrar para la promotoría fiscal de Reinosa, de entrada, en la provincia de Santander, vacante por salida a otro destino de D. Eduardo de Urrechea, a D. Paulino Ayala.

CORREO ESTRANJERO.

Los periódicos alemanes continúan manifestando una gran preocupación por la concentración de las tropas turcas en las fronteras de Montenegro. La mayor parte de estos periódicos creen poder asegurar que Francia ha manifestado oficialmente el vivo disgusto que le causaría que se renovase la lucha entre los turcos y los montenegrinos, y el *Diario de Francofort* llega hasta decir que el gobierno francés ha declarado a la Puerta que conside-

raría como caso de guerra todo nuevo ataque contra el territorio sobre que se disputa.

El gobierno austriaco, por su parte, no permite que se ponga en tela de juicio el buen derecho de la Puerta en su conflicto con los montenegrinos, y el *Norte de Bruselas* publica el texto de una advertencia hecha al redactor de un periódico de Tenesvat. Este periódico había tomado partido por los montenegrinos, y había apreciado la situación general del imperio turco en un espíritu hostil al mantenimiento de la autoridad del gobierno otomano sobre los súbditos cristianos.

Según escriben de Berlín el 4 de julio al *Diario alemán de Francofort*, Francia ha declarado categóricamente a la Turquía que en el caso de que los turcos rompieran el armisticio hecho con los montenegrinos, o cualquier ataque contra el Montenegro, se consideraría como una declaración de guerra contra Francia. Dudamos mucho de la exactitud de esta noticia, porque por grandes que sean las simpatías de Francia hacia Montenegro, no es de creer que lleguen a un extremo tal que puedan producir un conflicto europeo. La lucha de Francia con la Puerta no podía menos de ocasionar el rompimiento de la alianza inglesa y complicaciones de tal naturaleza que ocasionarían una conflagración universal.

Se confirma que los representantes de Prusia y Austria en la dieta, han recibido órdenes de sus respectivos gobiernos cerca de la dieta para proceder contra Dinamarca por medio de medidas de ejecución federal si dentro del plazo que se le señala no diese una respuesta suficiente acerca de la cuestión de los diques.

Cuando los franceses escriben acerca de las cosas de España, parece que lo hacen de cosas del otro mundo, según los disparates que dicen. El grave y sesudo *Diario de los Debates* publica un artículo acerca del nuevo gabinete español, en el que comete un sinnúmero de equivocaciones garrafas. Dice que todos los ministros pertenecen a las diversas fracciones del partido progresista, y no sabemos que ninguno de los nombrados haya figurado nunca en ese partido. Dice que los señores Corvera y Negrete son de la fracción llamada vialista, y Posada y Quesada son progresistas moderados de la fracción llamada unión liberal. No pueden decirse mayores desatinos, ni puede darse más completa falta de conocimiento de nuestros partidos y de nuestras cosas, para decir que la unión liberal y el vialismo son cosas distintas, cuando todo el mundo sabe que son sinónimos. Tampoco sabemos que el señor Negrete haya sido nunca carlista, como el mencionado periódico supone. El *Diario* no forma todavía juicio acerca de la nueva administración.

Se dice que el 19 de este mes se prorrogará el parlamento inglés.

Según escriben de las fronteras de la Hercegovina a la *Gaceta de Agram*, el comandante turco de Trebigne y el comisario de la Puerta invitarán a los jefes y a las autoridades de las poblaciones insurrectas, a tener una conferencia en que se debaten las quejas recíprocas. Las autoridades turcas querían comprometer a los insurgentes a someterse a la Puerta, que les aseguraría mas libertad; pero los jefes, después de haber tomado parecer del príncipe Danilo, se negaron a comparecer en la conferencia. Entre las cartas encontradas por los montenegrinos en el campo de batalla de Gradowo, figura el plano de una nueva fortaleza turca que había intención de construir en aquella comarca.

Por el steamer *Orinoco*, llegado a Southampton con las malas de las Antillas, se han recibido noticias de Méjico, posteriores a las publicadas, que alcanzaban al 4 de junio.

Se han restablecido las comunicaciones con Tampico. El partido del gobierno se ha apoderado de la ciudad, después de haber derrotado las tropas de la oposición mandadas por Garza, que durante algún tiempo se había posesionado de la barra e interceptaba a su voluntad las comunicaciones con la parte superior del río.

Después de derrotado Garza por el general Mejía, con gran pérdida de hombres y toda su artillería, se ha retirado a Victoria, situada a 70 u 80 leguas del lado de Kansas, donde, según dice, se propone reclutar filibusteros que le auxilien en sus tentativas ulteriores contra Tampico.

Según siendo difíciles las comunicaciones entre Veracruz y lo interior del país.

Las tropas del gobierno que debían sitiar a aquella ciudad importante, ocupada por Zamora, se han retirado a causa de las enfermedades propias de la estación.

El viernes último ha ocurrido un incidente muy curioso al finalizar la sesión de la cámara de los Comunes. Habiendo preguntado M. White al canceller del Elichiquier si existía aun entre el gobierno de S. M. B. y la corte de Francia completo acuerdo de opiniones con respecto a la futura administración de los Principados danubianos, según lo había anunciado el ilustre getleman en su declaración del 4 de mayo último, M. D'Israeli dió la respuesta siguiente:

«Suplico al ilustre orador que acaba de dirigirme una interpelación, que recuerde que la conferencia de París existe todavía, y le haré además observar que la primera resolución adoptada por los individuos de esta conferencia, prescribe que se guarde el mas riguroso secreto sobre todo lo que pase en ella. Este secreto no ha sido violado, y el respetable M. White no debe esperar que sea yo el primero en hacerlo.»

La Cámara continuó en seguida la discusión

sobre el bill de la India. El coronel Lykes propuso la supresión de la cláusula 27, que revestía al presidente de los poderes que hasta ahora había ejercido el comité secreto. Después de un debate de corta duración, fué desechada esta enmienda por 113 votos contra 95, siendo adoptada la cláusula.

Propuestas otras enmiendas. M. Lowe, lord Palmerston y otros individuos de la cámara se opusieron a que se prolongaran los debates, y la cámara se aplazó para el lunes, después de haber adoptado la tercera lectura del bill, que corrige la ley relativa al matrimonio. M. Hope había pedido que esta lectura fuese aplazada para dentro de tres meses, pero fué rechazada su proposición por una mayoría de 100 votos contra 76.

Las correspondencias de Nueva Orleans anuncian que Walker, recientemente puesto en libertad, según tenemos dicho al ocuparnos de las consecuencias de su última expedición contra Nicaragua, se preparaba a marchar al frente de una nueva expedición ya organizada.

Las últimas noticias recibidas del Indo-China, que alcanzan al 13 de abril, dicen que el Cambodje, como era fácil de preverlo desde mucho tiempo atrás, se ha separado de la Cochinchina y erigido en reino independiente, tal como lo estaba en 1824. Este Estado continúa mostrando favorable a los cristianos, objeto de odiosas persecuciones en la Cochinchina y el Ton-King.

El *Morning-Herald* dice que el gobierno ruso está a punto de contraer un empréstito de 30 a 40 millones de rublos.

El cólera hace horriblos estragos en Calcuta, no solo entre los indígenas sino también entre las tropas de la guarnición. Un regimiento recién llegado de Cabo de Buena Esperanza, había quedado casi en su totalidad.

La defensa de la ciudad de Ynaní, en la India, ha estado dirigida personalmente por la primera soberana de aquel territorio, que ha sostenido valerosamente la lucha durante tres horas a la cabeza de su guardia particular, compuesta de mujeres, lanzando sobre los sitiadores granadas, piedras y plomo derretido. La bella amazona rechazó valerosamente los asaltos sucesivos.

La telegrafía privada transmite los siguientes telegramas:

PARIS 6 de julio.—La reina de Inglaterra, aceptando la invitación del emperador, vendrá a las funciones de Cherburgo.

BRUSAS 6.—Ayer tuvo lugar la apertura de la Asamblea nacional en el nuevo palacio.

Se procedió a la elección, siendo nombrado presidente Mr. Stechelin, del Canton de Basilea, y vicepresidente Mr. Peyer, del Canton Schaffhouse.

MARSELLA 6.—Un decreto de la Puerta llama a las armas 100,000 hombres para combatir a la real serviente turca.

(Del Correo austríaco).—En la ciudad de Viena se ha celebrado una gran conferencia.

BRUSAS 5.—Mr. Deke, candidato de la asociación liberal, ha sido nombrado ayer aquí, obteniendo 1,411 votos contra 235 que obtuvo Mr. Dartok, ministro de Obras públicas.

(De la Correspondencia austríaca).—En la ciudad de Viena se ha celebrado una gran conferencia.

PARIS 5.—Ayer se celebró aquí la octava conferencia.

El *Monitor* de hoy contiene un decreto en que se dispone el ensaño de la ciudad de Lille.

MARSELLA 5.—La situación del Líbano es alarmante, pues ha vuelto a reproducirse en aquel país una agitación que hace temer a la Puerta. El gobierno turco ha enviado allí comisarios con instrucciones especiales para evitar un conflicto.

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

El 1.º del corriente tuvo lugar en Barcelona la solemnidad bendición del taller de forja que se acaba de construir en el Clot por la sociedad Font-Alexander. Acto continuo se puso en movimiento la primera sección de cilindros, elaborándose barras de hierro de distintas dimensiones, las que, sujetadas a diferentes pruebas por los inteligentes que presenciaron el acto, declararon estos que el hierro era de muy buena calidad a pesar de que faltaba sujetarle a otras manipulaciones.

Este es un nuevo y patente ejemplo de lo mucho que adelanta la industria en nuestro país.

El reverendo doctor D. Jaime Cuadrada, y Camilo, canónigo de Jaca, acaba de ser agraciado por S. M. con la dignidad de Chantre de la santa Iglesia catedral de Mahón.

Ha llegado a Valencia el día 2 a las siete de la tarde, el Excmo. señor don Agustín Esteban Callantes, habiendo salido, después de permanecer algunas horas en aquella ciudad, para el pueblo de Benicarló en el cual piensa pasar la estación del verano.

En Huesca se trabaja con indecible actividad por el cuerpo de ingenieros de aquel distrito en los planos de la importante carretera que partiendo de la capital ha de terminar en la renombrada villa de Ayerbe, uno de los mercados mas animados e importantes de Aragón.

Una de las cosas que mas llamará la atención pública en Oviedo durante las reales funciones que se preparan con motivo del viaje de SS. MM. será la brillante iluminación de la torre de la catedral.

El obispo de Oviedo ha salido de la capital a recorrer la diócesis, con objeto de administrar el algunos pueblos la confirmación.

Se ha acabado de montar el aparato del faro en el cabo de Cullera (Valencia), y está por lo tanto en disposición de funcionar, para lo que solo se espera la orden correspondiente de la superioridad.

La estación del verano se presenta este año en Santander como en los cuatro últimos, seca y calorosa. Los sembrados de maíz y de alubia, principal cosecha de la montaña, necesitarán luego del beneficio del agua. Pero según las apariencias de la atmósfera, mas probabilidades hay de que siga el tiempo seco, que no de que sobrevenga una benéfica lluvia.

No hace muchos años que lo mas comun en aquella provincia era malearse, o disminuirse el producto de las cosechas por la abundancia de agua; ahora sucede lo contrario, pues se agostan los sembrados y los prados por falta de ella.

Atribuyese, en gran parte, y en nuestro concepto con fundado motivo, tan notable variación en el clima templado y húmedo de aquella provincia, a la destrucción del arbolado, que cubria los montes y sierras.

La entrada de trigo en el importante mercado de Valladolid sigue siendo tan reducida como en los anteriores. Los precios se mantienen de 40 a 42 reales las 92 libras.

El tiempo ha templado bastante, y aunque algunos creen que la próxima cosecha ha sufrido mucho con los frios estemporáneos de los dias anteriores, no parece que haya sido tanto como quiere suponerse.

Las lluvias y los cambios atmosféricos han sido generales en toda España.

En Alicante la temperatura ha cambiado hasta el punto de hacer desparecer por completo los calores del verano.

En la noche del sábado último cayeron algunas exhalaciones en el mar y en las afueras de la capital, sin que afortunadamente causaran daño alguno.

En los alrededores de San Juan y Muchanuel, que es el sitio en donde cargó mas el tiempo, las aguas han ocasionado algunos perjuicios, si bien de escasa consideración, y sin que haya habido que lamentar desgracias.

Los diarios de Castilla traen algunas noticias al estado de las obras del ferrocarril del Norte, en la sección de San Chirrián a Torquemada. Continúa con mucha actividad la esplanación y las obras de fábrica. El número de trabajadores es muy escaso.

Hace algun tiempo que en la provincia de Córdoba se hacen circular rumores y noticias falsas, dando como ciertas las apariciones de cuadrillas de bandidos y crimenes intentados por ellos. El gobernador civil, con vista de todo, ha publicado la siguiente circular para hacer desaparecer semejante alarma, poniendo de manifiesto de donde parten semejantes absurdos.

Habiendo llegado a mi conocimiento que de algun tiempo a esta parte se esparcen en esta provincia noticias falsas de la aparición de cuadrillas de mulcheros, cuyo origen se atribuye a los trabajadores del campo, que se proponen con ellas difundir la alarma y evitar que los propietarios salgan a vigilar la recolección, he acordado ordenar a los señores alcaldes, jefes de la Guardia civil y demás dependientes de mi autoridad, que sin perjuicio de que ejerzan la vigilancia acostumbrada para evitar el empadronamiento de los mulcheros, den a los habitantes de sus respectivas localidades desmintiendo los rumores que con dañada intención se hacen circular.

El administrador interino de rentas y estancadas de Tux, don Pedro Lopez, después de hacer entrega a la persona nombrada en propiedad para dicho cargo, de los efectos estancados, ha desaparecido, llevándose la suma de 79,000 rs. que había quedado en su poder hasta acabar de formalizar la entrega.

Según dice el *Avistador malagueño*, parece que entre las gentes del pueblo se hacen circular algunos libros importados del extranjero contra nuestra religión.

Dicen del Ferrol que hace algunos dias se fotó al agua desde el astillero de la Graña, una fragata llamada *Paloma de Cantabria*, de la propiedad de don Aquilino Fernandez. Las dimensiones del buque son 122 pies de eslora, 30 de manga y 18 de puntal, y su arqueo no bajará de quinientos toneladas.

Con el último temporal de aguas, muchas carreteras han sufrido grandes deterioros. Entre ellas la de Murcia y Cartagena han quedado por algunos puntos casi intrasitables.

El siguiente párrafo del *Diario de Tortosa*, manifiesta la utilidad que va reportando a aquella antigua ciudad el aumento de comunicación:

«La importancia, dice, de Tortosa va subiendo cada día de punto. Apenas era visitada antes por un viajero, y ahora tiene diligencias, vapores, y da cada día nuevas señales de actividad y de gran movimiento. En prueba de ello, basta consignar que el *Turraconense*, vapor que hace el tráfico entre Barcelona y Tortosa, transporta un gran número de viajeros en cada uno de sus viajes semanales. Solo en el de ayer tomaron pasaje en él setenta y dos viajeros para Barcelona y otros puntos.»

Una terrible desgracia ha ocurrido días atrás en el río de Bilbao sin que humanamente haya podido evitarse.

Bajaban el miércoles último a las 7 de la mañana la escala colgada al costado del bergantin *Constante*, surto en Olaveaga, la mujer del capitán y un joven marino para meterse dentro de la lancha que debajo de aquella les esperaba, cuando falseándoseles a un lado por no hallarse bien colocada, cayeron al agua uno y otro; pero mas hábil o con mejor suerte la mujer pudo agarrarse al bote y quedar, aunque metida dentro del agua, asida a él fuertemente. Al estrépito y a los gritos salió de su camarote el capitán que aun dormía, y al presenciar la catástrofe y que su mujer imploraba por el joven que había desaparecido, lanzóse al río el capitán, pero con tan mal éxito, que no pudo dar con el desgraciado que se había ido al fondo u oculto de debajo de la quilla de alguno de los buques allí fondeados. La mujer fué trasladada inmediatamente a la lancha sin haber experimentado mal alguno.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

Tragedia.—De un gran hallazgo tenemos que dar noticia a nuestros lectores. Revolvíase mondar Valdemargaritich, varios manuscritos griegos, encontró en un trozo de papiro el id. de una tragedia desconocida. El inventor nos ha remitido su hallazgo, que a continuación insertamos. Aunque poco, por él se podrá deducir la especie de la tragedia, y andando el tiempo hasta tener noticia de la catástrofe.—Héla aquí:

ESCENA XI.

PERSONAJES.

Padrónidas y después Alejandro.

El teatro representa las afueras de Roma. Hay un montecillo desde el cual se domina la ciudad y en el que hay una fuente. Varios aguadores dier-

